

CRONICA DE LAS XXXI JORNADAS  
NACIONALES DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA  
DE CATEQUETAS (AECA)  
Madrid 5 – 7 diciembre 2012  
El Concilio Vaticano II y la catequesis

*Elisa Calderón-José María Pérez*

Del 5 al 7 de diciembre se celebraron las XXXI Jornadas Nacionales de AECA (Asociación española de catequetas). Asistieron unas 40 personas miembros de la Asociación. En dicho encuentro presentó su dimisión como presidente por motivos de salud, D. Emilio Alberich, siendo elegido por el Consejo directivo José María Pérez Navarro, como su sustituto hasta que se celebren de nuevo las elecciones ordinarias en la próxima Asamblea.

El programa de estas Jornadas versaba sobre el Concilio Vaticano II y la Catequesis, con motivo del 50 aniversario del inicio de este gran acontecimiento eclesial. A lo largo de los días tuvimos tres ponencias.

La primera corrió a cargo de Santiago Madrigal sobre el tema: “Significado del Vaticano II en la historia de la Iglesia: ¿continuidad? ¿ruptura?”. En su intervención, y basándose en la investigación reciente, el conferenciante analizó cuál es su significado y alcance teológico. Sus reflexiones se inscribían en el debate acerca de la hermeneútica de la discontinuidad y la hermeneútica de la reforma. Para Madrigal, siguiendo a los grandes estudiosos del Concilio Alberigo y Hünemann-Hilberath, de este concilio podemos no solo los textos escritos, los 16 documentos sino el significado del acontecimiento en si.

Hablen unos de reforma o de discontinuidad, lo bien cierto es que el Concilio Vaticano II ha provocado en la Iglesia un cambio profundo, que tiene que ver con la palabra clave de Juan XXIII, *aggiornamento*, renovación o puesta al día y que llevó consigo, al mismo tiempo, la apertura al mundo. En la última parte de la exposición ha insistido en los 16 documentos del Concilio, como columnas del mismo. En el diálogo posterior el profesor realizó a preguntas de los asistentes algunas afirmaciones interesantes:

-“*Dei Verbum*” es el primer documento del Concilio, sabemos lo que es la Iglesia y cuál es su misión desde este documento, es el documento que fundamenta como debe ser la Iglesia en el mundo de hoy

-El lenguaje del Vaticano II es diferente del de Trento que en su momento fue una novedad por el mismo género literario que emplea. El lenguaje del Vaticano II es más cercano al de la patristica.

-*Lumen Gentium* es una constitución misionera cuyos contenidos quedan desarrollados en el decreto *Ad Gentes*. Pablo VI relanza estas ideas en *Evangelii Nuntiandi*.

-El concilio es un cuerpo de documentos que en realidad son muy desconocidos. Hay desconocimiento, sobre todo, en todo aquello lo que en realidad ha puesto en marcha el concilio. Hemos de tener en cuenta que para nosotros el concilio es la carta constitucional de la Iglesia en donde se establece lo que la Iglesia quiere ser hoy en el mundo.

-La recepción del Vaticano II no ha sido igual en todas las Conferencias Episcopales no obstante éste ha sido el primer concilio que se puede decir fue universal por la representatividad de los padres conciliares venidos de todas las latitudes.

La segunda ponencia corrió a cargo de Ricardo Lázaro sobre el tema: "Del Concilio Vaticano II a la nueva catequesis". La ponencia trataba de señalar aquellos "acontecimientos" y "documentos" que han aportado significativamente "elementos de renovación" a la "pastoral catequética" postconciliar (1966-2000). La reflexión se centró en el "movimiento catequético" de la iglesia universal con breves alusiones a la catequesis de la Iglesia en España.

La intervención constaba de cuatro partes pero no se llegaron a desarrollar todas por falta de tiempo, siguiendo el esquema de la charla se hablaron de:

-Las Jornadas Nacionales de Estudios catequéticos (Madrid, Abril 1966). El propósito de aquellas jornadas fue la de integrar el Concilio en la catequesis, se trataron nueve temas y al final se elaboró un documento con las "directrices conclusivas" sobre la acción catequética.

-El Directorio catequético General (1971) pedido por el Concilio (CD 44). Su aportación principal fue una "estructura de pensamiento" donde la catequesis se situaba en la misión pastoral de la Iglesia. Otras aportaciones fueron: el principio de la "doble fidelidad", el contenido de la catequesis, la metodología, respecto al "destinatario" supera la concepción, muy extendida en la Iglesia preconciliar, de que la catequesis es "cosa de niños". También y gracias a la aportación española, se explica lo que es un "Proyecto de pastoral catequética".

-El Sínodo sobre la "evangelización" (1974) y la exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi" (1975). La mayor aportación de EN a la catequesis es proporcionarle el "marco" adecuado: la evangelización. El ponente habló de los siete elementos constitutivos de la evangelización: renovación de la humanidad y de sectores de la humanidad, evangelización de las culturas, importancia primordial del testimonio, necesidad de un anuncio explícito, hacia una adhesión vital y comunitaria e impulso nuevo al apostolado. Otros

elementos que aporta EN: el contenido del mensaje evangélico, la importancia del “primer anuncio”; el “secularismo ateo” y la “des-cristianización”: dos desafíos colosales a la evangelización; la importancia para todo catequista que la “evangelización” es un acto esencialmente eclesial; el referir la acción misionera y catequética a las Iglesias particulares; la peculiaridad de cada agente en la evangelización; la espiritualidad del evangelizador y la elaboración de un programa de acción pastoral.

-El Sínodo sobre la catequesis (1977) y la exhortación apostólica “Catechesi Tradendae” (1979). Grandes aportaciones del Mensaje del Sínodo y del mismo acontecimiento sinodal con gran cantidad de propuestas. CT es un documento a dos manos: Pablo VI y Juan Pablo II. La aportación más importante de CT es que renueva la “concepción” de la catequesis (CT 25). Da un paso adelante en la clarificación de la “ubicación” de la catequesis en la evangelización (CT 18). Nos habla también de la “finalidad” de la catequesis y los agentes y lugares de la catequización.

Algunas ideas que se trataron en el diálogo con el ponente

-Para saber sobre la Catequesis hoy en España están las Jornadas AECA en donde se han tocado y analizado muchos puntos de interés. Igualmente son importantes los cuadernos AECA y en especial el primer título de los mismos: “Un nuevo paradigma para la catequesis”, así como el “Nuevo diccionario de Catequética”.

-Habría que clarificar hoy la dimensión comunitaria y eclesial de la catequesis. En el documento: “La catequesis de la comunidad” (Conferencia Episcopal Española, EDICE 1983 n° 277) aparecen en lugar destacado las Comunidades Cristianas de Base así como el el DCG n° 253.

-Tenemos documentos sobre la formación de catequistas, no obstante el Vaticano II insiste en la formación de catequesis del clero y en la actualidad se constata que no existe ni una formación seria actualizada de catequesis ni en los seminarios ni para el

clero en general. En decreto: “Apostolicam Actuositatem” sobre el apostolado de los laicos se pide, de la misma manera, la formación catequética de los laicos´

-En las Escuelas católicas ha de haber una formación religiosa, presentadas bajo el enfoque cristiano, en las distintas materias que se impartan. Se puede, también, organizar la catequesis con carácter de actividades complementarias, incluso organizar un itinerario catecumenal.

-En el concilio se da un giro en cuanto a valorar a la sociedad y al mundo en lugar de condenarlo, desde esta perspectiva habría que hacer nuevas aportaciones a la catequesis.

La tercera y última ponencia corrió a cargo de Enzo Biemmi, presidente del Equipo Europeo de catequesis. En un principio, se había invitado a Luca Bressan, profesor de catequética en la Facultad de Teología del Norte de Italia, pero no pudo asistir.

La conferencia del Hermano Enzo versó sobre el “Sínodo” recién concluido en Roma sobre la nueva evangelización. La intervención fue muy apreciada por los asistentes. Además de la introducción constaba de tres partes y una conclusión.

En la introducción nos contó la fuerte experiencia de Iglesia que tuvo con el encuentro con 262 Padres sinodales, con los miembros de otras confesiones cristianas, con los expertos venidos de todo el mundo, con los 49 auditores, hombres y mujeres representantes de realidades eclesiales significativas. Ha sido, para él, un gran acontecimiento.

En la primera parte nos habló y describió de las tres imágenes de evangelización aparecidas en el Sínodo: la evangelización como testimonio directo sin filtros (visión carismática); la evangelización como reafirmación de la verdad de la fe (visión “dogmática”) y la evangelización como inculturación. Para Biemmi: “esta última imagen ha ido ganando terreno a lo largo del Sínodo, pero si-

que siendo muy seductora la primera perspectiva (vinculada, por ejemplo, a los movimientos) por su mayor eficacia en términos de resultados y vocaciones”.

En la segunda parte nos habló de tres evoluciones o conversiones ocurridas a lo largo del Sínodo:

-La superación de un enfoque extrínsecista o funcional. Evangelización nueva como vuelta de la Iglesia al Evangelio. El Sínodo ha indicado claramente este sentido de la nueva evangelización por medio de la llamada a la conversión de todos y de cada uno de sus miembros. Sólo si cada uno de los miembros de la Iglesia está convertido, podremos evangelizar.

-La superación de una perspectiva subjetiva individual: evangelización nueva como reforma de la imagen de la Iglesia. “Lo que del Evangelio lo obstaculiza a la gente, incluidos los creyentes, no es la fragilidad de las personas, de los sacerdotes o de los obispos o de los cristianos. El obstáculo mayor viene de las estructuras eclesiales, de su funcionamiento interno”. Parece ser que el Sínodo no estaba maduro para una reforma en profundidad de las estructuras eclesiales.

-La superación de una perspectiva unidireccional. Evangelización nueva con el signo de la reciprocidad. Una de las evoluciones o conversiones ocurridas en el Sínodo fue esta: el paso de una Iglesia que está asomada a la ventana de la historia, la juzga y establece su terapia, a una Iglesia que está asomada a la ventana de la historia como compañera de viaje, dispuesta a poner a su disposición el don del evangelio, pero, igualmente, dispuesta a recibir una palabra del Evangelio que el Señor reserva para ella a través de los hombres y las mujeres de hoy, creyentes o no.

Para Biemmi: “la evangelización es nueva en la medida que parte de una renovada escucha del Evangelio (conversión), “reformula” el rostro de la Iglesia de manera que se convierte en icono del Evangelio (reforma), y nos lleva a estar de buen gana y de modo dialogal dentro de nuestra historia y nuestra cultura (inculturación)

En su última parte, nos habla de “la nueva evangelización como estilo” porque lo que cuenta no es solo el contenido sino el modo. Indica tres aspectos a tener en cuenta: ver a Dios en todas las cosas, amar es suficiente es la palabra más convincente y hacer del anuncio del Evangelio el mayor acto de amor. En este sentido destaco este párrafo de su intervención: “Dios puede salvar y salva más allá de nuestro anuncio; pero si nosotros no anunciamos, ¿podremos ser salvados? No en el sentido de que al no evangelizar faltamos a un deber, sino en el sentido de que nuestro no evangelizar manifiesta que para el Señor Jesús no es el bien máspreciado. Y entonces es legítima la pregunta por nuestra salvación. El amor es dar a los demás la cosa máspreciada”

En las conclusiones nos habló de la humildad y la caridad como las dos palabras clave para la nueva evangelización.

Algunas ideas surgidas en el diálogo con el ponente

-Se ha hablado de la Iniciación Cristiana (IC) pero en ningún momento se ha puesto en cuestión el bautismo de los niños. Se aclara que la IC es una iniciación a la vida cristiana no una preparación inmediata a los sacramentos. Se habla que el orden de la recepción de los sacramentos de la IC no es una cuestión banal, y en este sentido se les invita a los obispos a una reflexión al respecto, teniendo en cuenta la centralidad de la Eucaristía y no la Confirmación.

-La propuesta del ponente es: Bautismo, Confirmación, Eucaristía. En realidad poniendo en práctica los itinerarios catecumenales se podría llegar mejor a un orden en los sacramentos. El problema está en que los procesos catecumenales sean realmente vivenciales, no poniendo tanto el acento en lo doctrinal.

-La terminología “nueva evangelización” está superada. Se ha puesto como ejemplo de “nueva evangelización” no lo que se lleva a cabo en las parroquias sino en los movimientos Neocatecumenales y de Comunión y Liberación. Se ha dicho que las parro-

quias han de aprender de los movimientos el coraje del anuncio del Evangelio del Reino. Es cierto que la parroquia ha de ser más misionera pero también que los movimientos no han de evadirse ni de las parroquias ni de las diócesis. Es necesario un diálogo entre movimientos y parroquias que no se presenta nada fácil.

—Si el Sínodo no ha escuchado a los destinatarios de la evangelización corre el peligro de escucharse sólo a sí misma. El obispo de Basilea ha insistido en que hay que escuchar a los hombres y mujeres de hoy. La Iglesia no acaba de escuchar suficientemente porque está acostumbrada a hablar, hablar...

—¿En qué medida se ha hablado del Catecismo? Como lo que es: un libro de referencia. De 400 intervenciones sólo en 10 se ha hablado del catecismo. En el Sínodo se ha insistido en la necesidad de actualizar la fe y en este sentido lo que se impone como lo más importante es el Evangelio.

Además de las ponencias, en la primera jornada se tuvo un panel muy plural sobre el tema: “El Concilio Vaticano II como fuente inspiradora de la evangelización y la catequesis” con las intervenciones de D. Carlos Carvajal, D. Juan Luis Martín Barrios, el H. José María Martínez Beltrán y Maruja Navarro

En la segunda jornada, se realizó un trabajo por grupos donde se trabajaba los siguientes aspectos: Compartir experiencias de cómo hemos vivido la catequesis, a nivel pastoral, a partir del Concilio Vaticano II y las perspectivas de futuro

Además de la Asamblea ordinaria también se presentaron algunos temas: Hace unos meses falleció Pierre Babin, por ello, Francisco Molina hace una evocación del mismo con una semblanza de su vida y su obra en cuanto a la aplicación de los medios audiovisuales a la catequesis, y especialmente recordando su paso por España (Córdoba) y su participación en el Congreso Internacional de Catequesis de Sevilla. Se proyecta el vídeo que dirigió con motivo de dicho evento.

Antonio Alcedo presenta el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis de Malta celebrado del 30 de mayo al 4 de junio del 2012. El tema central es: “El Verbo de ha hecho carne”. Teniendo esta idea de fondo se profundiza en los lenguajes de la catequesis. Una de las ponencias a destacar es la de Salvatore Curró: “El Verbo se ha hecho carne...y la carne habla. Lenguaje y lenguajes de la catequesis”. Las actas se publicarán en una de las publicaciones de AECA.

Por último Luis Otero y María Navarro realizaron las conclusiones de las jornadas en torno a cuatro puntos:

-Claves de lectura del Concilio Vaticano II: 1) El Concilio debe ser leído en la perspectiva de apertura de la Iglesia al mundo. 2) Una visión panorámica del Concilio: La Iglesia se mira a si misma (ad intra) y se mira en relación con el mundo (ad extra), partiendo del fundamento de la Palabra de Dios. 3) La hermenéutica correcta del Concilio es la de la reforma frente a la ruptura o discontinuidad, en referencia al discurso inaugural de Juan XXIII 4) Un término muy acertado para describir el Concilio es el de “aggiornamento pastoral”. 5) En EN 17 encontramos una clave para entender la dimensión misionera de la Iglesia. 6) Para interpretar el Concilio hay que integrar el “acontecimiento” y los “textos” (espíritu y cuerpo) 7) El Concilio no trató expresamente de la catequesis, pero ofreció todas las claves para el planteamiento catequético posterior; 8) DV 5 plantea la evangelización como propuesta de la fe al hombre y a su libertad. La fe es, por tanto, respuesta libre del hombre a Dios. Esta clave es fundamental para la nueva evangelización.

-Constataciones: 1) Todo el movimiento catequético de la segunda mitad del siglo XX es fruto del Concilio. Hay que destacar la aportación importante de la catequética española a esta renovación. 2) La aparición en 1997 del nuevo Directorio General para la Catequesis es un testimonio de la fidelidad de la catequesis al Magisterio (EN, CT y CEC) y a la vez al hombre (nuevos tiempos).

3) El planteamiento de la nueva evangelización marca una línea de continuidad: inspirada en Pablo VI (*Evangelii Nuntiandi*); expresada y proclamada por Juan Pablo II; recibe su contenido en Benedicto XVI. 4) En la recepción del Concilio y en el movimiento catequético de esa época ha habido una primera etapa de ilusión esperanzada, reflejada en una gran producción de documentos y en otras iniciativas; a partir de los años 90, se ha constatado un cierto estancamiento y una vuelta a modelos más tradicionales.

-Perspectivas: 1) Cada vez se ve más claro que sólo las comunidades adultas en la fe serán capaces de evangelizar. Para ello es necesario potenciar las pequeñas comunidades cristianas, creer en los laicos y promover su formación y su corresponsabilidad en la Iglesia; 2) Parece que nuestra Iglesia española todavía “no ha tocado fondo” como para ser capaz de reaccionar. ¿Va a ser necesario que las cosas estén todavía peor para que se comience a dar pasos en una nueva dirección? 3) Es necesario valorar y dar a conocer los ensayos “serios” que se van haciendo en el campo de la evangelización: los cambios son siempre lentos y hay que tener paciencia, pero mirar el futuro en positivo. 4) Para la renovación es necesaria la centralidad de la Palabra de Dios. Se echa de menos la presencia de “hombres bíblicos”. La “lectio divina” es la mejor catequesis.

- Retos: 1) Tomar muy en serio la puesta al día de los sacerdotes (en la recuperación del espíritu del Concilio y en la evangelización y la catequesis); también la puesta al día de los catequistas. 2) Es necesario ir logrando una presencia significativa en los medios de comunicación y en las redes sociales. Nos falta mentalización y preparación. 3) Para un diálogo con la cultura de nuestro tiempo, promover la cercanía y el testimonio. Crear Escuelas de evangelizadores. Inventar nuevas plataformas de convocación para los jóvenes. 4) En España necesitamos una aclaración de lo que es el proceso de la iniciación cristiana y la colocación de los sacramentos de la iniciación. No se pueden dar por válidas unas formas de iniciación que no inician. 5) Asumir los retos que parecen de-

ducirse del Sínodo: una Iglesia más humilde y más abierta al amor (ponencia de Enzo Biemmi).

Con las conclusiones se dio por finalizada estas Jornadas emplazando a las próximas que se celebrarán del 4 al 6 de diciembre de 2013.

